

# La UMH refuerza la lucha contra el picudo

La **Cátedra Palmeral d'Elx** promueve la investigación para proteger a la palmera

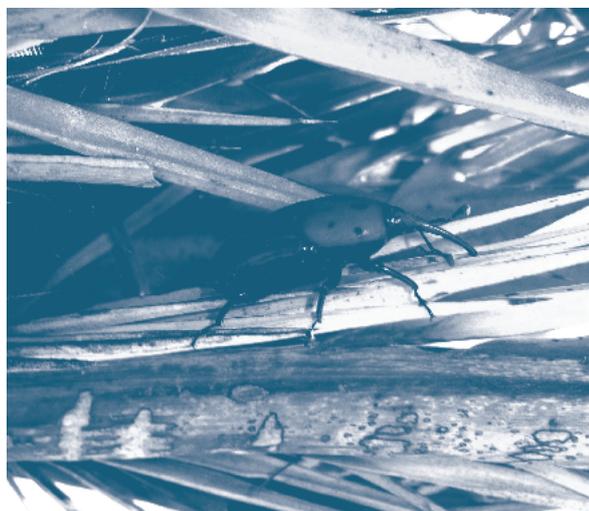
- Belén Pardos

**E**l voraz picudo rojo (*Rhynchophorus ferrugineus*) vuela entre las palmeras ilicitanas desde hace nueve años. Se trata de un insecto coleóptero, de la familia de los curculiónidos, que se nutre de vegetales. La plaga ha afectado a numerosas palmeras en el término municipal de Elche, pero el Palmeral Histórico -situado en el núcleo urbano- permanece a salvo. El Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche creó, hace dos años, la Cátedra Palmeral d'Elx para contribuir en la conservación de este bien natural declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La Cátedra pretende proteger el Palmeral, aprovechar los recursos que ofrece y colaborar con otras instituciones implicadas con el mismo objetivo. Su director, José Manuel Llorens, explica que en la lucha contra el picudo, además de eliminar las palmeras irrecuperables, se debe trabajar hasta conseguir que la cantidad de plaga presente en la ciudad sea baja: "El ideal sería alcanzar un equilibrio entre la plaga y el palmeral, de manera que aunque estuviera presente no causara daños significativos".

Aportar el conocimiento que permita alcanzar el equilibrio es uno de los objetivos fundamentales de los investigadores que forman parte del proyecto. Pero, además, la Cátedra pretende ofrecer salidas comerciales innovadoras a distintos productos de la palmera. El profesor de la UMH Raúl Moral coordina la línea de trabajo dirigida a desarrollar productos a partir de derivados de la palmera como, por ejemplo, compost. Por su parte, el también docente José Ángel Pérez emplea subproductos de la palmera para mejorar el valor añadido de alimentos.

Entre los ensayos llevados a cabo por los expertos se encuentra determinar la persistencia de actuación de los productos fitosanitarios empleados. Los resultados apuntan a que las recomendaciones en este sentido funcionan y, según Llorens, mantienen una buena perspectiva tras las pruebas con un nuevo producto. Otro de los planteamientos de los investigadores ha concluido que, aunque la palmera se entierre a un metro y medio de profundidad, el picudo puede volver a la superficie e infestar a otros ejemplares sanos. Ade-



más, han confirmado que las trampas de feromonas -para atrapar al picudo en la fase de adulto- no deben colocarse junto a la palmera ya que más del 30% de los insectos llega cerca de la trampa sin caer en ella. En el mismo sentido, se determinó que un grupo de cuatro o cinco trampas, colocadas en una superficie cercana, consigue mayor número de capturas que una sola.

Las heridas presentes en el estípite -tipo de tronco de la palmera- emiten sustancias que atraen a la hembra de picudo y, por conjunción caïromona-feromona, al macho. Los investigadores también han realizado ensayos con este producto con el fin de sellar la herida y evitar que el picudo se acerque.

Duchas con productos fitosanitarios, tratamientos de endoterapia, cirugía arbórea, protección de las zonas más sensibles como los hijuelos o evitar las podas en periodos de máximo vuelo de picudo son algunas de las técnicas que se deben aplicar para mantener la salud de las palmeras. El director de la Cátedra insiste en que "el método efectivo es cuidar a la palmera para evitar que se infeste y, si no se consigue, intentar eliminar el picudo para salvarla".